

Biografía del nadador Santiago Ñurinda Sánchez

Francisco-Ernesto Martínez

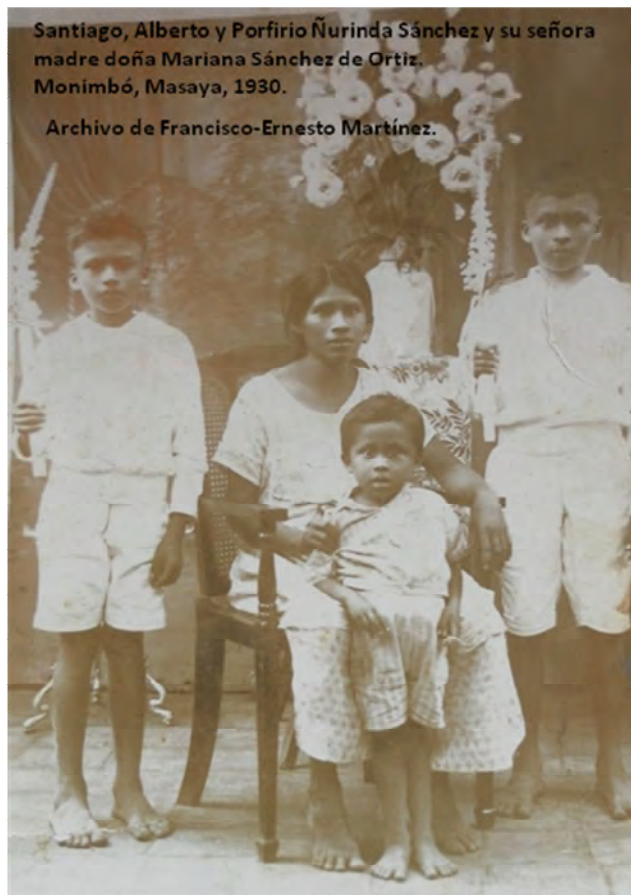
Miembro de Número de la Academia Nicaragüense de Ciencias Genealógicas.
fcoernestom@yahoo.com

Resumen: Otra biografía de nadadores que se presenta en Revista Temas Nicaragüense es la de don Santiago Ñurinda Sánchez, ciudadano que no solamente fue ejemplo deportivo sino que también aportó a la cultura de Nicaragua al acompañar al intelectual masayés Dr. Enrique Peña Hernández a recabar datos en las rinconadas del barrio Monimbó, esfuerzos que permitieron documentar los legendarios libros del Dr. Peña Hernández, Panorama Masayense (1957) y Folklore (1968); y asimismo fue Ñurinda decisivo, siendo Concejal, logrando que se aprobaran sus iniciativas que se convirtieron en obras de progreso para el barrio Monimbó.

Abstract: Another biography of swimmers that is presented in Temas Nicaragüenses Magazine is about Santiago Ñurinda Sánchez, citizen that not only was an excellent sportsman, but also contributed to the culture of Nicaragua to accompany to the intellectual Dr. Enrique Peña Hernández to collect data on Monimbó, efforts which allowed to get the documentation for the legendaries Dr. Peña Hernández's books Panorama Masayense (1957) and Folklore (1968). Also, Ñurinda was Councilman, and he gets the approbation of their initiatives that became in works of progress for Monimbó.

Santiago Ñurinda Sánchez nació en la Punta Caliente, periferia del barrio Monimbó, Masaya, el domingo 30 de noviembre de 1919. Fueron sus padres don Federico Ñurinda Alejo (1885 – 1966), y doña Mariana Sánchez Ortiz de Ñurinda, quien murió aproximadamente en 1980. Su padre se enlistó en las fuerzas del Gral. Emiliano Chamorro y combatió al régimen del Gral. José Santos Zelaya.

Tuvo once hermanos: Francisco (falleció niño), María (murió niña), otros dos que murieron recién nacidos, Porfirio (3/01/1918), Juan (03/09/1922), Ramón (27/02/1925), Alberto (08/04/1926, falleció a los diez años de edad), Mariana (04/12/1928), Antonia “Toñita” (12/06/1932) y Manuel (20/06/1935) todos Ñurinda Sánchez.



Izquierda a derecha: Santiago Ñurinda Sánchez, doña Mariana Sánchez Ortiz de Ñurinda Alberto Ñurinda Sánchez delante de su mamá (murió a los diez años de edad) y Porfirio Ñurinda Sánchez.
Foto en Monimbó, Masaya, 1930.

Su niñez: Trabajo y esfuerzo.

Trabajó desde los cinco años de edad en el campo, ayudando a su padre a preparar el terreno para sembrar frijoles, yuca, maíz, arroz, etcétera. Así era en Masaya, los niños monimboseños carentes de recursos trabajaban con sus padres en labores domésticas y del campo. Limpiaban los chiqueiros, hacían mandados, acarreaban el agua desde los puestos públicos, etcétera.

En esos años fue ayudante en la casa de la apreciada señora doña Modesta López (1884 – 1963), ubicada en la esquina punta de plancha costado norte de la Iglesia Magdalena, en donde ella tenía diferentes negocios como pulpería, fabricación de puros y comidería. Ñurinda fue luego ayudante en la casa de doña Tomasita Caldera, ubicada en el barrio San Juan, en la que hizo su Primera Comunión en 1930. También trabajó en la casa de don Simeón Cajina (Granada, 1882), padre adoptivo del poeta Mario Cajina Vega (1929 – 1995), y en la casa del cónsul de Holanda en Nicaragua y uno de los fundadores del Banco de Nicaragua (1888) don Benjamín Cardoze de Castro (Wilhelmsstad, isla holandesa de Curazao, domingo 07/09/1862 – Masaya, miércoles 07/02/1934), terratenien-

te y comerciante, cuya mansión se encontraba ubicada en donde actualmente es el Banco de la Producción (BANPRO) en Avenida El Progreso.

Ñurinda al mismo tiempo trabajaba junto a su mamá haciendo sombreros de una sola pieza de palma real, canastos y abanicos, productos que ella comercializaba en el tiangué de San Sebastián que, por cierto, en esa época era de productos artesanales y no de comidas típicas como ahora.

Anhelos por la escuela.

Fue en ese período cuando tuvo la iniciativa de estudiar, quería aprender y salir adelante. Era su padrino de bautizo el Sr. Juan Raudez Telica, cooperador del Colegio Salesiano, y entonces su mamá solicitó su apoyo para que el niño cumpliera el anhelo de ser un alumno. El Sr. Raudez gestionó pues una beca con el director Padre José Dini, primer Director del Colegio Salesiano en Masaya, quien aceptó a lo inmediato.

Su primer profesor fue don Sofonías Gómez Torres (Masaya, 09/12/1895 – 13/05/1971), pintor reconocido de la ciudad, quien al observar el entusiasmo de Ñurinda por superarse validó su esfuerzo pasándolo en un mismo año de primero a tercer grado, a sus catorce años de edad. Fue ahí su profesor el salvadoreño Sr. Daniel Bolaños, y en ese año obtuvo el primer lugar en las competencias de conocimiento que se hacían en los cursos de catecismo. Luego, en cuarto grado volvió a recibir clases con el profesor Sofonías Gómez, pero lamentablemente Ñurinda se enfermó de paludismo y, luego, no pudo continuar con sus estudios dada las condiciones económicas familiares que le obligaron a buscar empleo nuevamente.

Sastrería de calidad.

Aprendió sastrería en el taller de don Teófilo Cardoze. Ahí hacía ojales y troquelaba; pero Cardoze no le prestaba la máquina para hacer ropa, que era en realidad lo que él quería aprender. Entonces solicitó una oportunidad a don Luis García, propietario del taller La Elegancia, ubicado donde ahora se encuentra el Colegio Nuestra Señora del Pilar. Así pues empezó a aprender el oficio con su compañero de trabajo Luis Flores quien le enseñó a conciencia, en detrimento de que solo le pagaban cincuenta centavos semanales.

Esto le motivó, ya teniendo habilidad, a buscar trabajo en el taller de don Perfecto Mayorga, el cual era el mejor de la ciudad, que se ubicaba contiguo hacia el este a donde ahora es la Farmacia Estrella Roja, es decir, exactamente del Banco de América Central (BAC) 75 vrs. al oeste. Ahí ya ganaba mejor, le pagaban cuatro córdobas por cada pantalón.

En la natación y el atletismo.

Aprendió a nadar desde niño cuando su padre lo llevaba a la Laguna de Masaya para traer agua. A todos los hermanos Ñurinda Sánchez les ponían una alforja con cuatro calabazos. También acompañaba a su mamá cuando ella lavaba la ropa de la familia o el maíz pisque para hacer los tamales de Semana Santa.

En una ocasión, en la bahía del bajadero del Cailagüa, estuvo a punto de ahogarse a sus once años de edad, pero por gracia de Dios lo rescató un señor que se encontraba cerca. Éste hecho, en vez de llenarlo de temor, lo motivó a aprender los diferentes estilos de la natación; así, empezó a ver las películas protagonizadas por el actor y nadador olímpico Johnny Weissmüller (Rumania, 1904 – Acapulco, México, 1984), para luego aplicar las diferentes formas que dicha estrella del cine utilizaba para nadar. Incluso compró el libro *El arte de nadar el Crol* en que se incluía la biografía del actor Weissmüller, quien fue ganador de cinco medallas de oro y actuó en 34 películas, doce de ellas como Tarzán, su papel más meritorio.

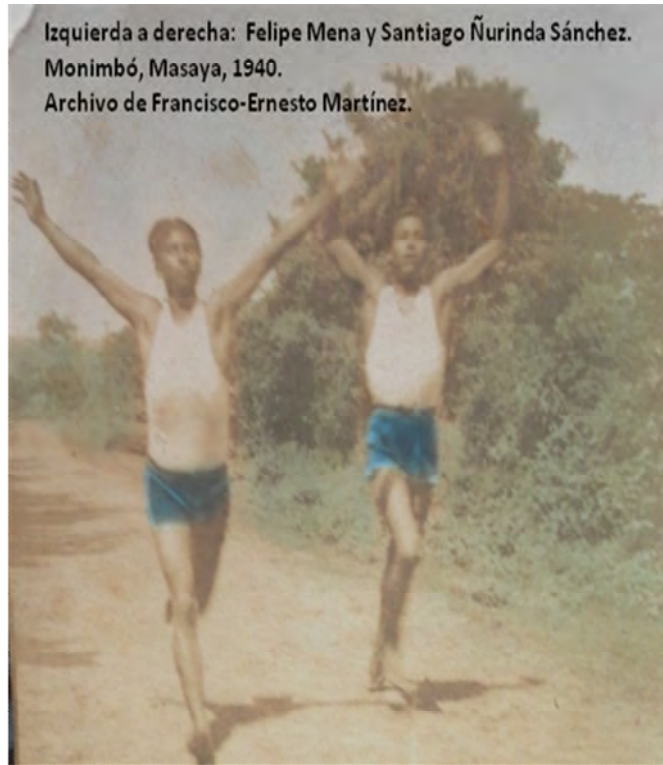
Se iba Ñurinda a la Laguna de Masaya dos o tres veces al día, alternando con sus otros oficios, para practicar lo aprendido en las películas, y nadaba en el baño de la Ceiba, que era un enorme árbol cercano a una piedra que le servía como trampolín. En ella se paraba y se tiraba a La Laguna cubriéndose con las manos el rostro, ahí hacía batido de pie o pedaleo al estilo latigazo como el actor mencionado. Ñurinda aclara que en el pedaleo no deben hundirse las piernas, tienen que estar a flote, eso es el 25 por ciento del desliz, pues el 75 por ciento es con las manos. Con el mentón rompía el agua y aseguraba la dirección, y con la cabeza solamente rompía el agua.

Al respecto, el académico y lexicógrafo Dr. Enrique Peña Hernández (Masaya, 1922), en su premiado libro de consulta *Panorama Masayense* (1957), plasma la siguiente meritoria referencia:

En natación ha habido atletas de alta calidad: Gonzalo Sirias y Santiago Ñurinda Sánchez (Coraje), nadadores de estilo libro y de gran resistencia física, que se han cruzado en una sola jornada de ida y vuelta La Laguna de Masaya, en toda su longitud, desde el bajadero de “El Carmen”, en las cercanías de Nindirí, hasta el Chalet “Moncada”, en el Bajadero de Masatepe; cubriendo un trayecto de veintidós kilómetros (la longitud de la Laguna es de 11 kms.). (Peña Hernández, 2004: 132).¹

Como le gustaba la calistenia, en esa época empezó a practicar atletismo y natación con Cristóbal “El Chifer” Pineda Páramo (Masaya, 1903 – 1992); participando con excelentes resultados en dos competencias. Una de ellas fue perennizada en la siguiente foto del año 1940 en que aparece junto al atleta Felipe Mena en el camino viejo hacia los pueblos en Monimbó, propiamente en donde ahora se encuentra la entrada del Seminario.

¹ Peña Hernández, Enrique, 2004, *Panorama Masayense*, Masaya, Nicaragua, Segunda Edición, p. 132.



Izquierda a derecha, los atletas: Felipe Mena y Santiago Ñurinda Sánchez en competencia realizada en el camino viejo hacia los pueblos blancos en Monimbó en 1940.

Una vez llegó a la Laguna de Masaya un militar de la Guardia Nacional y capitalino llamado Juan Fuentes, apodado “Pindongo”, a invitar a todos los nadadores a participar en un entrenamiento para seleccionar a los tres mejores, los cuales irían a una competencia de carácter nacional en el Hotel Lido Palace en Managua, edificio destruido por el terremoto del año 1972. Se inscribieron cuarenta muchachos y quedaron al final seleccionados tres: Horacio Selva Cortés “Coyeca”, Ramón Ñurinda Sánchez (1925 – 1990) y Santiago Ñurinda Sánchez, apodado El Coraje, éstos dos últimos hermanos.

Los tres fueron al Hotel Lido Palace, contiguo al extinto Palacio del Ayuntamiento, a medir talentos con los mejores de Nicaragua aquel 15 de mayo de 1942. Fue una competencia de 400 metros en la que Santiago Ñurinda hizo gala de su excelencia en estilo crol. También en el mismo año fueron los tres al puerto de Corinto para participar en una competencia nacional contra los americanos de la base naval, oportunidad en la que ganó el segundo lugar en los cien metros crol. Así refiere sobre estas competencias el Dr. Enrique Peña Hernández: “Ñurinda, además, ha participado en competencias nacionales en la Piscina del Lido Palace Hotel de Managua, y en la Bahía de Corinto; habiendo conquistado Medallas de Honor.” (Peña Hernández, 2004: 132).

También Ñurinda participó en diferentes competencias en la Laguna de Masaya, con recorridos meritorios: Balneario de Venecia hacia el bajadero de la Bomba, del bajadero del Cerro Santiago al bajadero de la Bomba y del bajadero El Carmen al balneario de Venecia. En su última competencia (balneario de Venecia al bajadero de la Bomba) el mencionado managüense Juan Fuentes “Pindongo”, quien también competía, ya en la recta final le dio un golpe a Ñurinda para que no ganara,

hecho que con binoculares observaron los militares desde el malecón. Y así, cuando interrogaron a Pindongo contestó: “Es que no puedo permitir que me gane mi pupilo”, lo cual era falso porque Pindongo nunca le enseñó a Ñurinda.



Santiago Ñurinda supervisando una obra de progreso de la municipalidad que permitiría un fácil acceso de la población monimoseña a la Laguna de Masaya.

Secretario del Dr. Enrique Peña Hernández.

El Dr. Enrique Peña Hernández le invitó a ser su Secretario en su despacho legal y ahí le enseñó a escribir a máquina de escribir, a llevar boletas de los registros, y a redactar escrituras; por lo cual considera al Dr. Peña como su pilar intelectual. Fue precisamente en esa época en que Santiago Ñurinda Sánchez brindó datos sobre las tradiciones del barrio Monimbó al Dr. Peña Hernández y lo acompañó a las rinconadas de dicho barrio para que lograra documentarse y publicar los ahora legendarios libros Panorama Masayense (1957) y Folklore (1968).



Foto de don Santiago Ñurinda Sánchez y el Dr. Enrique Peña Hernández. Ocotlán, 1973. Archivo de Francisco-Ernesto Martínez.

El nadador Santiago Ñurinda Sánchez y el intelectual masayés Dr. Enrique Peña Hernández en una reunión política en Ocotlán el 12 de mayo de 1973.

Así le reconoce el Dr. Peña Hernández en las Palabras Liminares de su libro *Panorama Masayense* (1957), segundo lugar en el Concurso Nacional Rubén Darío del año 1957:

Inicié la composición del presente Ensayo a mediados del año de 1945. Desempeñaba entonces la secretaría de mi Bufete el joven Santiago Ñurinda Sánchez de acendrada ascendencia indígena, con quien – en los ratos de ocio – sostenía conversaciones sobre temas diversos. Un día hablamos sobre el Barrio de Monimbó; y Santiago, como buen conocedor y amante del barrio de sus mayores, con mucho entusiasmo y agrado me relató a grandes rasgos la vida y costumbres del indio de Monimbó, y me describió las “Rinconadas”. Grande fue mi curiosidad por conocer y penetrar en ese pueblo; y, al punto, decidí que me sirviese de cicerone en un amplio y paciente recorrido por esos bellos y pintorescos lugares. (Peña Hernández, edición 2004).

En la Radio.

Ñurinda Sánchez trabajó en un programa deportivo en la Radio Ecos del Aire, que estaba ubicada donde ahora es la Farmacia Robelo, es decir, contiguo a la Azucarera. Posteriormente el Sr.

Roberto Teller, le brindó la oportunidad de acompañarle en la locución de la naciente Radio Ondas Culturales, propiedad del Dr. Luis Correa Lacayo.

En 1946 el Dr. Correa Lacayo cambió la onda corta que tenía dicha emisora, a onda larga llamándose entonces Radio Masaya; ubicada del Teatro Masaya 1 ½ c. al oeste. Refiere Ñurinda que cuando entró a trabajar con el Dr. Correa, la emisora no tenía mucha audiencia por lo cual el propietario le dijo que le iba a pagar 20 por ciento de la entradas de los anuncios, pero que cuando ya hubo mayor audiencia solamente le pagaba 30 córdobas.

Por ello, se cambió a Radio Minerva, cuyo propietario fue don Humberto Porta Caldera. Ahí inició como gestor, obteniendo pronto el puesto de locutor de una hora de transmisión alcanzando rápidamente un espacio de siete horas puesto que sus programas eran muy escuchados y su voz apropiada para la radio. Incluso llegó a ser el Responsable de la Radio durante cinco meses.



El nadador Santiago Ñurinda Sánchez en el Parque Central en Masaya, aproximadamente en 1950. Miembro del Concejo en Masaya.

El Dr. Enrique Peña Hernández le propuso ser miembro del Concejo, representativo del Partido Conservador; en el período en que fue alcalde el Sr. Carlos Iván Hüeck Plata. Aceptó Ñurinda y, para beneficio de la ciudad, en el puesto de Concejal hizo una labor encomiable y digna de reconocimiento, fundamentalmente para el barrio Monimbó:

- Junto con el Alcalde de Vara Manuel Jiménez Gaitán logró fondos para levantar la tapia del cementerio El Zapote. Dicha iniciativa fue inspiración para que otro grupo de altruistas levantara las tapias de los cementerios El Virulento y el Campo Santo. Cabe decir que estos tres cementerios eran del pueblo del barrio Monimbó pero que en los años ochenta fueron expropiados por el gobierno.

- Solicitó a la población de las periferias del barrio Monimbó, la consecución de postes y él gestionó la instalación de la luz eléctrica.
- Gestionó un tragante que se conoció como “tragante de las cachuchas”, ubicado de donde fue la Ferretería El Portón 3 c. al oeste. Ahí se hicieron primero unas gradas hasta el nivel de la calle y se rellenó con material apropiado pudiéndose luego adoquinar.
- Supervisó la pavimentación de la Avenida Real Monimbó, desde la Cruz Roja hasta el cementerio. Fue precisamente Ñurinda quien gestionó que le cercenaran un metro y medio al Cementerio de los Optimistas para que la avenida fuera más ancha, es decir, de diez metros como lo es ahora.
- Gestionó la compra de un terreno de doña Rosa de Garay, ubicado estratégicamente contiguo al Cementerio Campo Santo, donde ahora se encuentra el basurero del barrio.
- Gestionó la compra de una finca ubicada en el costado occidental del cementerio central, la cual era propiedad de la Sra. María González. Fue con el objeto de que la avenida de las rinconadas continuara en el costado oeste de los cementerios y saliera en el costado sur de los cementerios, como lo es ahora.
- Gestionó la adquisición de un terreno para un campo deportivo del equipo de beisbol Monimbó. Este campo era conocido como la huecera y se ubicaba en frente del Cementerio El Zapote. Fue poco el tiempo que se jugó beisbol, puesto que una organización de ciudadanos altruitas, cuyo secretario fue don Félix Ignacio Bolaños Carrión (q.e.p.d.), solicitó a la municipalidad que les donara el terreno para la asistencia social y construir el ahí el Cementerio Gral. Rigoberto Cabezas.
- Gestionó entonces la compra de un terreno para reponer el del Equipo Monimbó, y logró que la Alcaldía comprara dicho terreno en diez mil córdobas, dinero donado de forma desinteresada por el Ex presidente de Nicaragua Ing. Enrique Bolaños Geyer (1928) a través de su empresa algodонера SAINSA. El campo deportivo se llamó Carlos Iván Hüeck, y aún es parte, pero con otro nombre, de la Alcaldía de Masaya, ubicado del Colegio Salesiano 1 c. al sur y 5 c. al este.
- Fue fundador en los años 70 de las exposiciones de artesanías en el patio de la Alcaldía en Masaya, ahí se construían dos ranchos de palma de corozo, en donde habían premios económicos.

Muchos años después, entre los años 2001 – 2004, durante el gobierno municipal del Sr. Carlos Iván Hüeck Núñez, hijo del mencionado ex alcalde Hüeck Plata, retornó Ñurinda a la Alcaldía para brindar sus aportes, ahora como Asesor de la Dirección de Cultura de la Alcaldía de Masaya.



El Dr. Carlos Vega Bolaños en su lanzamiento de la primera bola en la inauguración de la liga de beisbol departamental Carlos Iván Hüeck, en el Estadio del Instituto Nacional de Masaya, actualmente Estadio Roberto Clemente. Partido entre los equipos Teatro Masaya – Monimbó, 11 de julio de 1965.

Izquierda a derecha: Santiago Ñurinda, Chaloy Jiménez, Gustavo Barrera, Carlos Vega Bolaños, Nicolás Placencia, Libia de Robelo, Fernando Padilla, Carlos A. Sánchez, Humberto Díaz.

Algunos reconocimientos.

Se le reconoce como uno de los fundadores del Cuerpo de Bomberos de la ciudad, del que fue Capitán Fiscal.

También fue uno de los que apoyó al Dr. Carlos Vega Bolaños (1907- 1987) y a don Adán Sánchez Cerda en la fundación de la Cruz Roja, en la cual trabajó como Secretario.

Obtuvo reconocimiento de la Sra. Lola Soriano de Guerrero en Noche Dariana en el Teatro Masaya.

Agradecimiento en las Palabras Liminares del Dr. Enrique Peña Hernández en su libro Panorama Masayense (1957).

Reconocimiento del Alcalde de Masaya, Lic. Sebastián Putoy, en 1992.

Se le brindó reconocimiento el 15 de junio del 2003 en el Décimo Aniversario de la Revista Tata Chombo, editada por doña Carmen Rojas.

Los Consejos Voluntarios Deportivos (CVD) le dedicaron una liga de beisbol inaugurada el domingo 10 de agosto del 2003.



El conocedor de la historia monimboseña don Santiago Ñurinda recibiendo reconocimiento de la insigne y honorable Sra. Lola Soriano de Guerrero en una Noche Dariana efectuada en el Teatro Masaya.



Santiago Ñurinda recibiendo reconocimiento del Alcalde de Masaya, Lic. Sebastián Putoy en el kiosko del Parque Central en Diciembre de 1992. A su izquierda el insigne compositor nicaragüense Camilo Zapata y a su derecha el reconocido periodista Sr. Joaquín Absalón Pastora. Al fondo el pintoresco fotógrafo de Masaya apodado Chínco Pecho.



El nadador Santiago Ñurinda Sánchez en su casa de habitación durante la entrevista del suscrito Francisco-Ernesto Martínez. Foto cortesía del futbolista Dr. Clarence Martínez.

